

EL ESPECTADOR

Argenis Daza Guevara

Como espectador a quien no asusta la muerte de la actriz
ni el movimiento torpe en la escena,
tranquilo, esperas que se desprendan las cortinas.

Así, en sucesión, lentamente,
el indicio adquiere realidad
y caen la voz y la fatiga
movidas por el tedio que siempre habrá de ocurrir.

124 Por momentos ascendemos al lugar previsto
—el velo amarillo de la imaginación—
acuciando los sentidos,
indagando sobre la veracidad del cálculo,
pero ya en él sobrevendrán nuevas pretensiones
porque este acontecer furioso nada importa.

En el espacio menudo se justifican los muertos,
los augures sepultados por el vacío de un maleficio constante.

HUYE DE ESA CAMPANA

Luis Camilo Guevara

Un vestigio antiguo precede tu solemnidad
Serías otro fácil descubrimiento
Si no cumplieras el ritual del rostro
ataviado por un tenso y dramático espejismo

Huye de esa campana y ruédala por el monte
Corta la cabeza de la bella
y bébetela despacio casi como si quemaras el tiempo lejano